



editorial

Uno de los frutos más prometedores de la aplicación de conocimientos y técnicas de la biología molecular a la investigación de la patogenia de diversas enfermedades es el diseño de los denominados anticuerpos monoclonales. En conjunto, dichos anticuerpos representan un nuevo camino en la terapéutica de diferentes procesos patológicos que tienen en común la alteración de la respuesta inmune. En el campo de las enfermedades respiratorias, uno de los primeros anticuerpos ensayados con éxito se elaboró con la mira puesta en la reacción asmática. Otros campos, como la oncología son objeto también de interés prioritario de los investigadores. Para los médicos directamente dedicados al tratamiento de enfermos es muy de agradecer el esfuerzo del Dr. P. Cabrera, que nos ayuda a familiarizarnos con estos avances.

La educación del paciente sobre su enfermedad es importante y necesaria, en particular en las enfermedades de curso rápida- y frecuentemente variable. El caso del asma es un ejemplo típico. Es fundamental que el enfermo sepa como debe actuar en cada situación a la que le lleva su enfermedad. Tan importante como el avance terapéutico logrado en los últimos cuatro decenios en el asma, es el conseguir que el paciente aprenda a manejar su tratamiento bien, y en particular, sepa como usar correctamente su inhalador terapéutico. Condición previa para alcanzar estas metas es que su médico esté bien informado y convencido de la trascendencia de instruir al paciente. El trabajo que la Dra. Pellicer, de larga experiencia en el campo de la educación presenta en este número nos facilitará lograr la optimización del tratamiento de nuestros enfermos.

En un momento de crisis económica global, y particular de los países occidentales, es oportuno reflexionar sobre las relaciones entre las desigualdades de fortuna, el acceso a la sanidad y la salud del individuo y de las poblaciones. Si tiene algún aspecto positivo sentir directamente los efectos de una crisis eco-



nómica, es la mayor sensibilidad con que se perciben las consecuencias que para las personas tiene la pertenencia a una sociedad secularmente deprimida, y el valorar de forma adecuada los logros alcanzados por la sociedad propia. El Dr. F. Rodríguez de Castro proporciona sucintamente en su artículo elementos y datos que enriquecen esa reflexión a sus lectores.

Importante como fue años atrás la vitamina D en la lucha por mejorar el desarrollo infantil y contra el raquitismo, en los últimos lustros, con la concienciación de médicos y sociedad y los éxitos logrados, había sido relegada a un segundo plano de actualidad. Pero, al igual que ocurre tantas veces en medicina, su interés se renueva con enfoques y aplicaciones diferentes, y esta vez en un aspecto algo sorprendente. Como es su hábito y con el estilo brillante que le caracteriza, el Dr. M. Perpiñá ofrece en su artículo nuevas observaciones en la patogenia del asma y aporta los datos más recientes sobre el papel y mecanismos de acción de la vitamina D en ella.

Una de las áreas más recientes y mejor desarrolladas en la neumología es el estudio y tratamiento de los trastornos respiratorios del sueño. Como reflejo de la actividad en este campo, la aparición en la revista de artículos relacionados con la patología del sueño es frecuente. En este mismo número se presentan dos aspectos importantes y bien diferentes: la relación del SAHOS con la patología cardiovascular, pulcramente debatida en el artículo del Dr. F. García Río, y el dirigido al ámbito más conceptual poniendo en cuestión el mismo concepto de hipopnea, fundamental para la caracterización del síndrome. Es seguro que el estilo provocador, riguroso y estimulante del Dr. D. Rodenstein y su grupo despertará el interés y reflexión de los lectores.

DR. J. SANCHIS
DR. V. SOBRADILLO